

Joan Feliu Franch.

Licenciado en Geografía e Historia,
Historia del Arte.

EL REALISMO COSTUMBRISTA EN LA CERÁMICA DE ANTONIO PEYRÓ

Antonio Peyró Mezquita (1882-1954) fue uno de los ceramistas más importantes del renacer de las artes decorativas españolas de las primeras décadas del siglo XX. Sus obras escultóricas caracterizaron las artes decorativas de la época de los historicismos y a la vez, de la gran renovación artística del Modernismo. Su excelente técnica fue reconocida por el público y por la oficialidad artística representada en las grandes exposiciones de Bellas Artes.

Antonio Peyró Mezquita (1882-1954) was one of the most important ceramists from the reborn of decorative Spanish arts in the first decades of XX century. The decorative arts from the revivals age and the great renovation artistic of the Modernism were characterized by his sculptural works of art. His excellent technique was recognized by the public and by the artistic officers. It was represented in the great exhibitions of fine arts.

La importancia de las artes decorativas en las primeras décadas del siglo XX fue espectacular en toda Europa en general y en España en particular. Hablar de artes decorativas en las provincias de Castellón y Valencia, es hablar, aún hoy en día, de la cerámica. En este marco se sitúa la figura del ceramista Jesús Antonio Peyró Mezquita.

Antonio Peyró fue un artista ejemplar dentro del desarrollo que el arte cerámico tuvo en los inicios del siglo XX. En su obra recreó el Realismo regionalista buscando la esencia del sentimiento español dentro de una corriente ejemplificadora de la línea creadora abierta desde la Generación del 98. No por ello despreció las técnicas y motivos que le ofrecía el recién inaugurado Modernismo, perfectamente compatible para Peyró con el contenido defendido desde el Regionalismo. El Modernismo relanzó las artes decorativas en general, y la cerámica en particular, y Peyró se adentró tímidamente en el Art Déco cuando el primero se había generalizado en el creciente sector de la cerámica arquitectónica.

Antonio Peyró no abandonó nunca el Realismo costumbrista que terminaría caracterizando toda su obra, a la que le dio en el final de su vida un carácter semi-industrial creando un taller de producción seriada.

Nació en Onda (Plana Baixa) el 17 de junio de 1882, desde donde se trasladó a Valencia en 1897 para cursar estudios de modelado y vaciado de adorno, dibujo aplicado a las artes y a la fabricación, y aplicación del dibujo artístico a las artes decorativas, en la Escuela Elemental de Artes e Industrias de Valencia.

Pese a que mantuvo sus estudios en la Escuela Elemental de Artes e Industrias de Valencia hasta 1905, supo compaginarlos con estudios en el Patronato de la Juventud Obrera de Valencia, con una plaza de alumno gratuita obtenida en la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia en 1901¹, y aún con una pensión en la sección de pintura, de la Diputación de Castellón, obtenida en 1902, y disfrutada hasta 1907².

1 En el Archivo de la Diputación de Castellón, Becas, Ayudas y Pensiones. 1890-1906. Caja nº151, expediente documento 5º, consta la certificación de la Academia de Bellas Artes de San Carlos de que Antonio Peyró obtuvo una plaza gratuita de alumno de Antiguo y Natural, en el concurso abierto en 1901. Del mismo modo, se relacionan en dicha referencia los estudios de Antonio Peyró hasta 1906.

2 La solicitud de beca a la Diputación de Castellón se encuentra en el Archivo de la Diputación de Castellón, Becas, Ayudas y Pensiones. 1890-1906. Caja nº151, expediente de 1 de octubre de 1902, folio 402; indicando «*que habiéndose dedicado al arte de la pintura y careciendo de medios y recursos para sufragar los gastos que le ha de ocasionar la carrera de los estudios que tiene concursados. Suplica a V.E. que de acuerdo con el reglamento de pensiones dedique concederle una elemental como hijo de la Provincia para dedicarse al estudio de las Bellas Artes en el Conservatorio de Valencia, en el que tiene hechos algunos estudios*». La resolución de la concesión se encuentra en el Archivo de la Diputación de Castellón, Becas, Ayudas y Pensiones. 1890-1906. Caja nº151, expediente de 20 de octubre de 1902.

Las mil pesetas anuales que cobraba de la pensión desde enero de 1903, no sólo le permitieron ampliar sus estudios, sino también abandonar el oficio de albañil que durante dos años le proporcionó trabajo en el taller del maestro Joaquín Navarro Herrero.

Los pintores Francisco Pérez Ripollés y Vicente Castell Doménech, y el escultor Manuel Carrasco Giménez, pensionados como Antonio Peyró, protestaron el hecho que durante los cuatro años que duró la pensión, la Diputación de Castellón no aumentara las mil pesetas anuales acordadas; pero a Antonio Peyró le bastaron incluso para matricularse el 7 de junio de 1906 en las asignaturas de Teoría e Historia de las Bellas Artes, Perspectiva, Anatomía Artística, Dibujo del Antiguo, Ropajes y Paisajes, en la Escuela Especial de Pintura y Grabado de Madrid³.

De esta época de pensionado, conocemos dos cuadros, enviados a la Diputación de Castellón: **Griega Moderna**, pintado en 1904, representación de una campesina joven recogiendo flores cercanas a una fuente; Peyró, alejándose del exótico Costumbrismo triunfante en la estética de principios del siglo XX, denota en su composición cierto clasicismo, anclado en una época de aprendizaje, aunque no exento del lirismo que caracterizará toda su obra posterior. En 1906, su cuadro **El lugareño** se acerca más a la concepción que el Realismo costumbrista triunfante tenía de la pintura española en esta época.

Tiempo tendrá además de cultivar un aprendizaje autodidacta viajando por toda España. La primera exposición que le facilitó un lugar entre las artes españolas fue la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, en 1922, donde obtuvo segunda medalla en la sección de Arte Decorativo⁴.

Este éxito le animó a presentarse a la Exposición Internacional de las Artes Decorativas e Industrias Modernas de París, en 1925, con sus obras **Maja Española, Gitanas, La Machoralesa, Valencianas y Chulas**, figurando ya en el Catálogo de la Sección Española su taller en la calle Sagunto de Valencia⁵.

Tras estas exposiciones, Antonio Peyró no deja de mostrar su obra con un éxito creciente. En 1926 realiza una exposición en el Comercio del Torró de Valencia⁶.

3 Archivo de la Diputación de Castellón, Becas, Ayudas y Pensiones. 1890-1906, Caja nº151. Expediente documento 10^o.

4 "La Exposición Nacional de Bellas Artes. El fallo del Jurado", **Las Provincias**, Valencia, 31 de mayo de 1922, pág. 2.

La noticia dice de la obra de Antonio Peyró: «*Son labradoras valencianas con los pomposos indumentos de ayer; búcaros y vasos de noble vitrificación; bibelotes de una rara y deliciosa simplicidad y con una delicadeza tonal*».

5 ESTELA GIMENEZ, M^{re} Isabel, «Antonio Peyró Mezquita figura ejemplar en el Panorama Cerámico Español de la primera mitad del siglo XX». **Archivo de Arte Valenciano**, LXXII, 1991, Valencia, pág.100.

6 "Peyró es el artista predilecto de nuestras damas. Sus preciosas figurinas son el mejor adorno para sus coquetonas habitaciones. Hoy es signo de buen gusto poder mostrar en

El mismo año de 1926, Antonio Peyró obtuvo primera medalla de Arte Decorativo en la Exposición Nacional de Bellas Artes, debido a que «*la obra que realiza Antonio Peyró, como la que llevan a cabo algunos otros artistas decoradores, que anteponen la idea del arte a toda codicia industrial, merece la consagración que hoy se les otorga. (...) árabe por su fanatismo y por su estilo artístico que vuelve a triunfar para orgullo y estímulo de ser nueva escuela de cerámica de Onda*»⁷. Y así, en Onda, el alcalde Juan Peris, y el pleno por unanimidad, nombraron a Peyró, Hijo Predilecto de la Villa de Onda, rotulando con su nombre una calle en su pueblo natal.

También en 1926 visitó la Feria Muestrario de Milán, y ganó Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Filadelfia⁸, con la obra **La Baticola**; siendo condecorado con la Medalla al Trabajo en 1927⁹.

Comenzada la década de 1930 Peyró es ya un artista consagrado, y su taller tiene gran demanda de pedidos. La obra de Peyró, aunque ciertamente no podía tildarse de revolucionaria, había conseguido asimilar la esencia de la simplicidad de los gustos de una época, y sumarse a la estética que conseguía aunar las diferentes artes en el estilo más característico del momento.

Una vez encumbrado, su taller se dedicó a perpetuar un estilo que todavía hoy agrada a la gente en cuanto a que cada una de sus obras resume los tópicos de una cultura, a nivel nacional, y especialmente a nivel regional.

Las exposiciones de su obra se sucedieron hasta la llegada de la Guerra Civil. Mostró sus obras en 1928 en los Salones de la Sociedad de los Amigos del Arte en Madrid; en el año 1931 en la Galería de la calle Pi y Margall nº17 de Valencia; en 1933 en Galerías Costa de Mallorca y en el Casino de San Sebastián, etc.

Peyró llegó a lo más alto cuando D. Alfonso XIII le encargó un relieve, que nunca llegaría a terminarse, y al ser nombrado Catedrático de la Escuela de Cerámica de Madrid en 1933¹⁰.

La obra de Antonio Peyró se caracterizó por saber cocer en el barro las ansias artísticas del resurgir del Costumbrismo, la revisión del concepto de España en sus diferencias internas, llevadas de la mano del Realismo costumbrista, regionalista y en ocasiones castizo, propugnado desde la orla cultural que envolvió el movimiento de la Generación del 98.

nuestros salones algunas obras de este ceramista». «Una exposición de obras de Peyró», **Las Provincias**, Valencia, 28 de enero de 1926, portada.

7 "Crónica del día. El triunfo de nuestro arte», **La Provincia Nueva**, Castellón, 11 de junio de 1926, portada.

8 AAVV, **Gran Enciclopedia de la Región Valenciana**, Valencia, 1976, nº, pág. 383.

9 ESTELA GIMENEZ, M^a Isabel, **Op.Cit.**, pág. 101.

10 **Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia**, Caja 102, 1931-1936, nº562.

La obra de Antonio Peyró es a la cerámica lo que fue para el resto de las artes la obra de Enrique Marín, Angel Díaz Huertas, José García Lara, Juan Cardona, Rigoberto Soler, Marco López, José Benlliure, Carlos Vázquez o Ismael Blat¹¹.

Pocos movimientos artísticos deben de mantener respecto a la sociedad de su época y la evolución de ésta, vínculos tan complejos, necesarios y encontrados como el Realismo costumbrista español; pero además, Peyró se mantuvo abierto a otras innovaciones como fue el Modernismo, y lo atestiguan obras como las de la serie **Belle Epoque: Charleston, The Ray Sister**, o la representación de cupletistas como **La Foraina**.

El arte es, en cierta manera, una consecuencia social, en cuanto a que ciertos modelos de la sociedad se sienten identificados y generan a la vez, unos determinados gustos artísticos. La cerámica depende en gran medida del mercado al que pueda acceder, y no cabe duda de que si el Realismo conectaba con la gente, el Modernismo gustó por mucho tiempo a la sociedad demandante de arte decorativo y funcional. La cerámica fue tanto un negocio como un arte.

Pese a todo lo especificado en las líneas anteriores, la obra modernista de Antonio Peyró resulta hedonista, moderna, refinada y decorativa, además de poseedora de una indudable voluntad artística¹².

Tras la Guerra Civil, Antonio Peyró revitalizó su taller cerámico elaborando piezas en serie, aunque de forma artesanal, contando con un nutrido número de ayudantes. Su obra se popularizó y en cierta manera se empobreció. Habría que distinguir una obra ecléctica, basada en los colores pastel, pequeñas guirnalda florales y filetes dorados, tendiente a un Neobarroco con matizaciones Rococó, ejemplificada en numerosas vajillas y servicios completos de mesa; de una obra más cercana al Art Déco, asimilando aportaciones del Cubismo, el Futurismo, el Fauvismo y el Expresionismo, pero sintetizándolos hasta el punto de provocar rupturas estilísticas entre los mismos estilos de los que se nutre. Peyró realizó una serie de platos de gran formato, con una visión muy contemporánea, expresión de una apuesta por la modernidad¹³.

María Isabel Estela¹⁴ da a conocer un catálogo de obras de Peyró que poseía la familia del artista, y que nos aproxima a la temática más recurrida del artista en torno a 1925. En dicho catálogo podemos distinguir las series: **Castizas y Majas, Valencianas, Personajes populares y Servicios de**

11 BENACHES MIFSUD, Cristina, **Aproximación a la obra pictórica de Ismael Blat**, Universidad de Valencia, Tesis de Licenciatura, inédita, 1993.

12 FELIU FRANCH, Joan, «El Modernismo en la cerámica arquitectónica valenciana. El caso de Onda», **Actes del Congrés d'Història i Filologia de la Plana**, Nules, 1994, (en prensa).

13 FELIU FRANCH, Joan, «Museo de Cerámica de Onda. Cevisama '94'», Onda, Ayuntamiento de Onda, 1994.

14 ESTELA GIMENEZ, M^ªIsabel, **Op.Cit.**

mesa; que ejemplifican su obra más conocida, dentro del Realismo costumbrista. No obstante, dentro de este catálogo se distinguen series más cercanas al Modernismo; claro ejemplo de ello son las series: **Mujeres de los años 20**, y **Animales y Niños sobre animales**; dejando de lado las piezas religiosas, principalmente relieves.

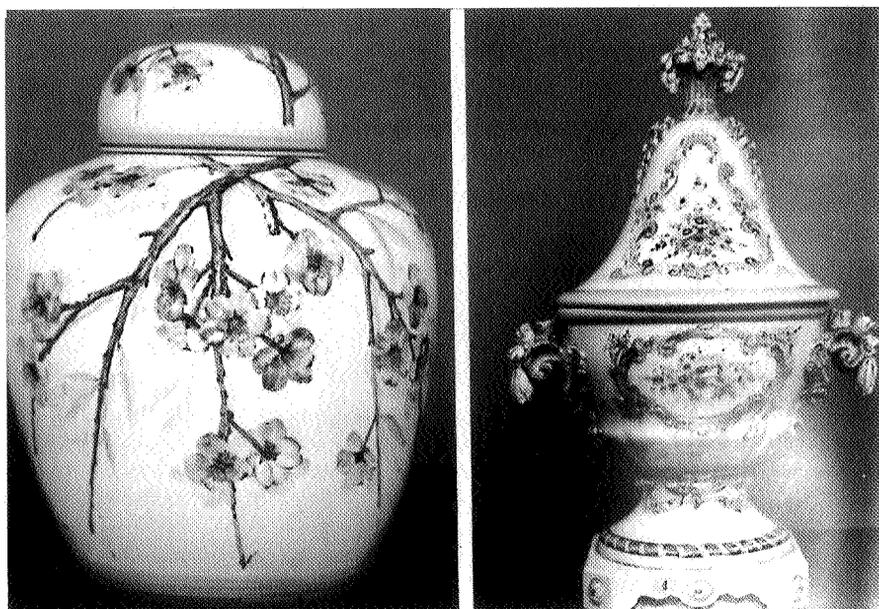
Mucho tuvo que ver en la producción cerámica de Peyró, su particular técnica. El acentuado detallismo que infiere en cada una de sus piezas resulta posible gracias a la sustitución de la terracota por la mayólica al agua y a la grasa, que dotan a la pieza de un color crema en la pasta y un fácil cuarteado de los colores. El ritmo de sus formas y el dinamismo en las composiciones lo lograba trabajando bocetos en barro, antes de elaborar la pieza definitiva, y demostraba poseer un gran dominio de los sistemas de cocción, dados los excelentes resultados de sus vidriados. Pese a todo, no existe ninguna semejanza con la loza de la fábrica del Conde de Aranda en Alcora, como explica el Marqués de Lozoya, más allá del buen hacer del ceramista¹⁵.

La obra de Antonio Peyró se reparte entre la numerosa colección que posee su familia en Valencia, el Museo Nacional de Cerámica González Martí de Valencia, sus cuadros de pensionado en el Museo de Bellas Artes de Castellón, una **Valenciana**, una **Gitana**, un plato y un servicio de mesa en serie de la última etapa en el Museo de Cerámica de Onda, y numerosas piezas dispersas en colecciones privadas nacionales.

15 LOZOYA, Marqués de, GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel, «Exposición de esculturas y pinturas Cerámica Peyró», Madrid, 1947.



CENTRO DE MESA. C. 1930. Museo de Cerámica de Onda. Castellón



JARRONES. Colección particular Peyró



VALENCIANA. C. 1940. Museo Nacional de Cerámica González Martí. Valencia



GRUPA GRANDE. 1926. Colección particular Peyró



ESCULTURA DE LA SERIE ANIMALES CON NIÑOS. Colección particular Peyró



ESCULTURA DE LA SERIE REGIONALISTA VALENCIANA
Colección particular Peyró